

# “TRES CARACTERÍSTICAS DE UNA IGLESIA QUE DA FRUTO QUE PERMANECE”

Juan 15:8

**INTRODUCCIÓN:** Horas antes de que arrestaran a Jesús, les dio a sus discípulos, y a nosotros, un imperativo para glorificar a Dios: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; y seáis así mis discípulos”. (Juan 15:8)

“Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”. (1 Corintios 3:6)

A lo largo de los años, nuestra iglesia ha puesto énfasis en dar fruto. Nuestra Conferencia está organizada para alentar el liderazgo espiritual, de servicio y ganador de almas.

En mi propia vida y en nuestro ministerio, he tratado de enfatizar No solo dar fruto, sino, como Jesús instruyó a sus discípulos, dar fruto que permanezca. (Juan 15:16) “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé”.

A veces, las iglesias se acercan a un día especial como el Domingo de Pascua como una oportunidad única de alcance urbano. Invierten un tremendo esfuerzo en invitar invitados y predicar el evangelio y luego dejan pasar el día sin un seguimiento real.

Sin embargo, es muy importante que involucremos a los nuevos conversos en el discipulado continuo, la predicación bíblica y que se arraiguen en su fe.

He escrito antes con consejos y métodos sobre cómo nuestra iglesia intenta hacer esto, pero me gustaría compartir aquí qué tipo de iglesia mantiene este tipo de enfoque.

Aquí hay tres características que oro continuamente para que nuestra iglesia conserve y es:

## **I. SER UNA IGLESIA CON UN CORAZÓN PARA DIOS (JUAN 15:5)**

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”.

A. TODO MINISTERIO GENUINO COMIENZA CON NUESTRO CAMINAR PERSONAL CON CRISTO.

- 1) Si está resaltando el trabajo del ministerio y nunca el ser un discípulo de Jesús,
- 2) Puede dar fruto, pero es probable que tanto usted como su fruto sean a corto plazo.
- 3) Antes de que Jesús les dijera a Sus discípulos que podían glorificar a Dios dando frutos que permanecieran,
  - a) Él los llamó a permanecer en Él.
  - b) Ningún cristiano quiere perder su testimonio o fecundidad.
  - c) Pero tan fácilmente nos desviamos de permanecer en Cristo.
  - d) Solo si lo seguimos con determinación y pasión, podremos dar fruto para Él durante toda la vida.

Aquí hay tres características que oro continuamente para que nuestra iglesia conserve y es:

## **II. SER UNA IGLESIA CON AFECTO CELESTIAL (COL.3:1-2)**

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.<sup>2</sup> Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra”.

## B. NUESTROS AFECTOS SIEMPRE ESTÁN SIENDO ATRAÍDOS EN UNA U OTRA DIRECCIÓN.

- 1) Es por eso que Dios nos instruye a poner nuestros afectos por encima de propósito.
- 2) Pon tu afecto en las cosas de arriba, No en las de la tierra.
  - a) Todos tenemos que luchar contra la idolatría del yo.
  - b) Dar fruto No se trata de nosotros, de cuán exitosos parecemos ante los demás, se trata de Cristo, glorificándolo.
- 3) Una iglesia con afecto celestial se esfuerza por agradar al Señor en lugar del mundo.
- 4) Las iglesias que se acomodan al amor propio y al mundo
  - a) Tienen una tendencia a adoptar las filosofías del mundo a su alcance y ministerio.
  - b) Nuestro objetivo nunca debe ser adaptarnos al mundo sino conformarnos a Cristo.

Aquí hay tres características que oro continuamente para que nuestra iglesia conserve y es:

## III. SER UNA IGLESIA APASIONADA POR LA MISIÓN DE CRISTO (LUCAS 19:10)

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

### A. JESÚS DEJÓ CLARO SU CORAZÓN Y SU MISIÓN

- 1) La mayoría de nosotros compartimos una pasión por esta misión casi inmediatamente después de nuestra salvación.
- 2) Una de las primeras respuestas de un nuevo creyente al nuevo nacimiento,
  - a) Es compartir el evangelio con otra persona.
  - b) Con el tiempo, sin embargo, es fácil que nuestra pasión se enfríe.
  - c) No importa cuán buenos sean nuestros métodos o procedimientos para dar fruto;
  - d) Si No tenemos pasión, No nos dedicaremos fielmente a ellos.
- 3) Cuando Él Espíritu Santo te convenza de que tu pasión por las almas ha disminuido,
  - a) Pídele perdón y un corazón renovado para Él.
  - b) Regrese a Juan 15 y concéntrese en permanecer en Él,
  - c) Y pídale que reviva en usted el deseo de dar fruto para Su gloria.

**CONCLUSIÓN:** No siempre podemos ver el fruto que Dios produce a través de nuestros esfuerzos de testificación, pero siempre podemos permanecer comprometidos a plantar y regar la semilla del evangelio.